

PRESENTACIÓN

Somos Maria, Esti, Laura y Elena las autoras de este proyecto. Hemos decidido crear un avión eléctrico llamado “ Electro Rovina”. Un avión eléctrico que cesa tanto la contaminación acústica como la medioambiental. Nuestras fábricas están situadas a las afueras de Burdeos, hemos decidido establecer aquí nuestras fábricas debido a que contamos con un terreno espacioso el cual nos permite estar alejados de la civilización. Hemos decidido desarrollar esta idea porque nos parece que usando los motores eléctricos en aviones ofrece numerosas ventajas. A diferencia de los motores de combustión interna, los motores eléctricos no necesitan aire para funcionar, lo que significa que pueden mantener toda su capacidad y potencia incluso a altitudes elevadas donde el aire es más tenue, con ello, el medioambiente tendría enormes beneficios.



Proposición de valor

Nuestros servicios ofrecen a los clientes una manera de optar por lo que viene siendo el cuidado del medioambiente. Esta tecnología ayuda a limitar las emisiones de dióxido de carbono y a reducir la dependencia de la aviación de los combustibles fósiles.

Electro Rovina se basa en cubrir distintas rutas regionales.

La capacidad de las baterías no es infinita, por ello, hemos creado un departamento avanzado, el cual se ocupará de reciclar estas baterías en mal estado o en desuso siendo conscientes de la contaminación que producirían.

Será necesaria una planificación y revisión milimétrica de todos y cada uno de los puntos del avión antes del despegue.

Tenemos unos acumuladores que están destinados a desbancar al combustible de una vez por todas, reduciendo así las elevadas tarifas de la actualidad. En total, esta aeronave será capaz de transportar hasta 100 pasajeros que podrán disfrutar de un vuelo placido en el que los ruidos habituales de los aviones convencionales quedarán en el pasado.



También
los

clientes, en especial las familias, dispondrán de unos asientos giratorios que les facilitara el acercamiento entre los familiares. Para ello dispondrán de un botón que al pulsarlo se girará automáticamente al gusto de los clientes. Gracias a ello les permitirá verse de frente unos con otros.



Estos son regulables en altura, cada persona puede adoptar una postura más natural y adaptada a su estatura. De esta manera, es posible situar la espalda en un ángulo de 90° con respecto a las piernas, que se considera el más adecuado.

Además, de la enorme disminución de peso de estas naves podrá reducir, casi a la mitad, el tiempo de trayecto de los vuelos. En conclusión nuestra proposición de valor es una alternativa más asequible y beneficiosa para el medioambiente.

